

Textos Ryle, *El concepto de lo mental*

Ryle *El concepto de lo mental*

“ESTE libro presenta lo que puede llamarse, con algunas reservas, una teoría de la mente. Sin embargo, no ofrece nueva información sobre la mente. Poseemos de ella un rico conocimiento que no se deriva ni es perturbado por las tesis de los filósofos. Las tesis que constituyen este libro no pretenden aumentarlo sino rectificar su geografía lógica.”

“Maestros y examinadores, magistrados y críticos, historiadores y novelistas, confesores y oficiales, patronos, empleados y socios, padres, amantes, amigos y enemigos: todos saben cómo solucionar los problemas que a diario les plantean el carácter y el intelecto de los individuos que tratan. Pueden ponderar su comportamiento, valorar su progreso, comprender sus palabras y sus actos, descubrir sus motivaciones y entender sus bromas. Si se equivocan, saben cómo corregir sus errores. Pueden influir deliberadamente en ellos por medio de la crítica, del ejemplo, de la enseñanza, del castigo, del soborno, de la burla y de la persuasión, modificando su actitud ulterior conforme a los resultados obtenidos”

“Al describir la mente de los demás y al influirla, todos usan, con mayor o menor eficiencia, conceptos relativos a facultades y operaciones mentales. Han aprendido a usar, en situaciones concretas, adjetivos referentes al comportamiento y a lo mental, tales como "cuidadoso", "estúpido", "lógico", "distráido", "ingenioso", "vanidoso", "metódico", "crédulo", "agudo", "dueño de sí mismo", y así siguiendo.

Sin embargo, una cosa es saber aplicar tales conceptos y otra distinta es saber correlacionar unos con otros y con conceptos de otro tipo. La mayoría de la gente puede hablar con sentido empleando conceptos de los que no puede decir nada con sentido; la práctica le ha enseñado cómo manejar conceptos, por lo menos en campos que le son familiares, pero no a expresar las reglas lógicas que gobiernan su uso. Son como los que saben ir de un lado a otro de su pueblo pero no pueden dibujar o leer un mapa de él y, mucho menos, de la región o del continente a los que pertenece.

Para lograr ciertos fines, es necesario determinar las conexiones lógicas de ciertos conceptos cuyo uso conocemos bien. El intento de llevar a cabo esta tarea en relación con los conceptos referentes a facultades, operaciones y estados mentales ha constituido gran parte del quehacer filosófico. Sus resultados son las teorías del conocimiento, de la lógica, de la ética, de la política y de la estética. Algunas de estas investigaciones han experimentado un progreso parcial considerable, pero —y ésta es, en parte, la tesis del libro— durante los tres siglos últimos, en que ha predominado la ciencia natural, las categorías lógicas que han servido de base para coordinar los conceptos referentes a las facultades y operaciones mentales han sido erróneamente seleccionadas. Uno de los grandes legados filosóficos de Descartes es un mito que continúa distorsionando la geografía lógica del tema.”

“Un mito no es, por supuesto, una fábula, sino la presentación de hechos que pertenecen a una categoría en términos apropiados para otra. En consecuencia, destruir un mito no es negar los hechos sino ubicarlos adecuadamente. Esto es lo que intento hacer.”

“Determinar la geografía lógica [esto pertenecería a la Pars construens] de los conceptos es poner de manifiesto la lógica de las proposiciones que los contienen, o sea, mostrar qué proposiciones son congruentes o incongruentes con ellas, cuáles se siguen de ellas y de cuáles se infieren. El tipo lógico o categoría al que pertenece un concepto es el conjunto de modos o maneras en que se lo puede usar con legitimidad lógica. En consecuencia, las tesis básicas presentadas en este libro pretenden mostrar por qué ciertos usos de conceptos referentes a facultades y procesos mentales constituyen violaciones a las reglas lógicas.”

“EXISTE una doctrina sobre la naturaleza y localización de lo mental que prevalece tanto entre los teóricos y aun entre los legos que merece ser considerada la doctrina oficial. La mayoría de los filósofos, psicólogos y religiosos aceptan, con algunas reservas, sus tesis básicas y, aunque les reconocen dificultades teóricas, suponen que ellas pueden ser superadas sin que la arquitectura de la teoría cambie. Se sostendrá aquí que los principios centrales de la doctrina son incorrectos y se contradicen con lo que sabemos acerca de la mente cuando no especulamos sobre ella.

La doctrina oficial, que procede principalmente de Descartes, sostiene que, excepto en el caso de los idiotas y de los recién nacidos, todo ser humano tiene un cuerpo y una mente. Algunos preferirán decir que todo ser humano es un cuerpo y una mente. El cuerpo y la mente están unidos, pero después de la muerte del cuerpo la mente puede continuar existiendo y funcionando.

El cuerpo humano está en el espacio, sujeto a las leyes mecánicas que gobiernan a todos los cuerpos espaciales, y sus procesos y estados pueden ser controlados por observadores externos. De este modo, la vida corporal es algo público, como lo es la vida de los animales y reptiles y aun el desarrollo de los árboles, cristales minerales y planetas.

Pero la mente no se encuentra en el espacio ni sus funciones están sujetas a leyes mecánicas. Las operaciones de la mente no son observables y su desarrollo es privado. Sólo yo puedo tener conocimiento directo de los estados y procesos de mi propia mente. En consecuencia, toda persona vive dos historias paralelas: una está formada por lo que le acaece a su cuerpo y la otra por lo que le acaece a su mente. La primera es pública; la segunda, privada. Los eventos que forman la primera historia pertenecen al mundo físico; los de la segunda, al mundo mental.”

“Se ha discutido si toda persona puede aprehender directamente todos o sólo algunos de los episodios de su propia historia privada, pero, de acuerdo con la doctrina oficial, es seguro que tiene un conocimiento directo e indiscutible de algunos de ellos. Por medio de la conciencia, autoconciencia e introspección, se informa directa y auténticamente acerca de los estados y operaciones de su mente. Podrá sentirse más o

menos insegura respecto de episodios del mundo físico simultáneos o adyacentes, pero nunca de lo que ocupa su mente en un momento dado.

Se acostumbra expresar esta bifurcación en dos vidas y dos mundos, diciendo que las cosas y eventos que pertenecen al mundo físico, incluyendo el propio cuerpo, son externos, mientras que las operaciones de la propia mente son internas. Esta antítesis entre lo interno y lo externo es ofrecida, por supuesto, como una metáfora, dado que al no estar las mentes en el espacio mal podrían estar dentro de algo ni tampoco contener nada en ellas. Pero, a menudo, esto se olvida y es así como encontramos a algunos teóricos especulando cómo es que estímulos cuyas fuentes físicas se hallan a centímetros o a metros de la piel de una persona pueden llegar a generar reacciones mentales dentro de su cráneo o cómo es que decisiones originadas dentro de ella pueden producir movimientos en sus extremidades.

Aun cuando "interno" y "externo" se entiendan como metáforas, explicar cómo es que la mente y el cuerpo de una persona se influyen mutuamente presenta notorias dificultades teóricas. Lo que la mente desea es ejecutado por las piernas, los brazos y la lengua. Lo que afecta el oído y el ojo tiene relación con lo que la mente percibe. Gestos y sonrisas traicionan nuestros pensamientos y los castigos corporales consiguen ^{se} supone— el perfeccionamiento moral. Pero las conexiones efectivas entre los episodios de la historia privada y los de la historia pública siguen tan misteriosas como antes porque, por definición, no pertenecen a ninguna de las dos series. No podrían ser incluidas ni en la autobiografía de la vida interna de una persona ni en la biografía que relatara su vida pública. No pueden ser observadas ni por vía introspectiva ni en experimentos de laboratorio. Constituyen un problema teórico que los fisiólogos pasan a los psicólogos y que éstos devuelven a aquéllos.”

“Por debajo de esta presentación metafórica que bifurca la vida de una persona, pareciera existir una suposición más profunda y de carácter filosófico. Se presume que hay dos tipos diferentes de existencia. Lo que existe o acaece puede tener el status de la existencia física o bien el status de la existencia mental.”

“Pero los hechos mentales acaecen en ámbitos aislados, las "mentes", y no existe conexión causal directa entre lo que le sucede a una mente y lo que le pasa a otra, con excepción, quizá, de la telepatía. La mente de una persona puede afectar la mente de otra únicamente a través del mundo físico. La mente es su propio espacio y cada uno de nosotros vive la vida de un fantasmal Robinson Crusoe.

Podemos vernos, oírnos y empujarnos los unos a los otros, pero somos irremediablemente ciegos, sordos e inoperantes con respecto a la mente de los demás. ¿Qué tipo de conocimiento puede obtenerse de las operaciones de una mente? De acuerdo con la doctrina oficial, toda persona tiene un conocimiento inmejorable de dichas operaciones. Los estados y procesos mentales son (o lo son normalmente) estados y procesos conscientes que no engendran ilusiones ni dan lugar a dudas. Los pensamientos, sentimientos y deseos de una persona, sus percepciones, recuerdos e imágenes son intrínsecamente "fosforescentes"; su existencia y naturaleza son reveladas inevitablemente a su dueño. La vida interior es una corriente de conciencia de tal tipo que sería absurdo pretender que la mente —cuya vida es una corriente— pudiera ignorar lo que le está pasando. La vida interior es una corriente de conciencia de tal tipo que sería absurdo pretender que la mente —cuya vida es una corriente— pudiera ignorar lo que le está pasando.”

“Además de otorgarse a toda persona la posesión de estos datos inmediatos de la conciencia, también se supone que es capaz de ejercitar de tiempo en tiempo un tipo especial de percepción: la interna o introspección. Toda persona puede echar una "mirada" (no óptica) a lo que está pasando en su mente.”

“ninguna persona puede tener acceso directo a los eventos de cualquier tipo que pertenecen a la vida interna de otra. No puede hacer más que inferencias problemáticas del comportamiento realizado por el cuerpo de ésta a los estados mentales que, por analogía con su propia conducta, supone que son indicados por dicho comportamiento.”

“Por tal motivo, no es extraño que todo defensor de la teoría oficial encuentre difícil evitar esta consecuencia de su premisa: que no tiene buenas razones para pensar que existen otras mentes además de la suya. Aunque prefiera creer que mentes similares a la propia están unidas a los demás cuerpos humanos, no puede pretender estar en condiciones adecuadas para descubrir sus características individuales o lo que hacen y padecen. La soledad absoluta es el destino inevitable del alma. Solamente nuestros cuerpos se pueden encontrar”

“Presenta los hechos de la vida mental como si pertenecieran a un tipo o categoría lógica (o conjunto de tipos o categorías) cuando en realidad pertenecen a otra.”

“A un extranjero que visita Oxford o Cambridge por primera vez, se le muestran los *colleges*, bibliotecas, campos de deportes, museos, departamentos científicos y oficinas administrativas. Pero luego pregunta:

"¿Dónde está la Universidad? He visto dónde viven los miembros de los *colleges*, dónde trabaja el Registrador (*Registrar*), dónde hacen experimentos los científicos, pero aún no he visto la Universidad donde residen y trabajan sus miembros". Se le tiene que explicar, entonces, que la Universidad no es otra institución paralela o una especie de contrapartida de los *colleges*, laboratorios y oficinas. La Universidad es la manera en que todo lo que ha visto se encuentra organizado.”

“El mismo error lo cometería el niño que observa el paso de una división y que luego de señalársele los batallones, baterías, escuadrones, etc., preguntara cuándo va a desfilarse la división, suponiendo que ésta es una contrapartida de las unidades que ha visto, en parte similar y en parte diferente de ella. Se le mostraría su error diciendo que al ver pasar los batallones, baterías y escuadrones estaba viendo desfilarse la división.”

“Los errores categoriales teóricamente interesantes son los cometidos por personas capaces de usar conceptos, por lo menos en situaciones que les son familiares, pero que, sin embargo, pueden asignar dichos conceptos a tipos lógicos distintos de aquellos a los que pertenecen. Un ejemplo de error de esta clase sería el siguiente.”

“El propósito destructivo [esta es la base de la *pars destruens* de Ryle] que persigo con estas consideraciones es mostrar que la teoría de la doble vida tiene origen en un conjunto de profundos errores categoriales. La representación de una persona como si fuera un fantasma misteriosamente oculto en una máquina deriva de este hecho. Debido a que el pensamiento, el sentimiento y los actos de una persona no pueden describirse únicamente con el lenguaje de la física, de la química y de la fisiología, se supone que deben ser descriptos en términos análogos.”

“Como el cuerpo humano es una unidad compleja organizada, la mente humana también debe ser una unidad compleja organizada, aunque constituida por elementos y estructura diferentes. Como el cuerpo humano, al igual que cualquier otro trozo de materia, está sujeto a causas y efectos, también la mente debe estar sujeta a causas y efectos, pero (Dios sea loado) de tipo no-mecánico.”

“Como el vocabulario acerca de lo mental no puede interpretarse significando el acaecimiento de procesos mecánicos, debemos entenderlo significando el acaecimiento de procesos no-mecánicos. Dado que las leyes mecánicas explican movimientos en el espacio como efectos de otros movimientos en el espacio, las leyes de lo mental deben explicar las operaciones no espaciales de la mente como efecto de otras operaciones no espaciales “

“Las operaciones mentales tuvieron que ser descritas negando las características atribuidas a los cuerpos: no están en el espacio, no son movimientos, no son modificaciones de la materia, no son accesibles a la observación pública. Las mentes no son trozos de un mecanismo de relojería. Son, simplemente, trozos de un no-mecanismo. Representada de esta manera, la mente humana es un fantasma dentro del cuerpo humano, el que —sin embargo— no es una máquina común debido a que algunas de sus operaciones son

regidas por esta otra máquina, invisible, inaudible y que obedece a leyes desconocidas por los ingenieros, que existe en él. Nada se sabe, además, sobre la manera en que gobierna a la máquina corporal.”

“Mi tesis es que éstas y otras conjunciones análogas son absurdas. Debe observarse, sin embargo, que no pretendo que cualquiera de las proposiciones ilegítimamente conjugadas sea absurda en sí misma. No niego, por ejemplo, que acaezcan procesos mentales. Dividir y hacer una broma lo son. Sostengo que la frase "hay procesos mentales" no tiene el mismo significado que la frase "hay procesos físicos" y que, en consecuencia, carece de sentido su conjunción o su disyunción.”

“Si mi argumento es correcto se siguen algunas consecuencias interesantes.

En primer lugar, se diluye la consagrada oposición entre mente y materia, aunque de una manera diferente de cómo se la diluye en las igualmente consagradas reducciones de la materia a la mente o de ésta a aquélla [...] Creer que existe una oposición total entre ellas es sostener que ambos términos poseen el mismo tipo lógico.

También se sigue de lo anterior que tanto el idealismo como el materialismo son respuestas a una pregunta impropia. La "reducción" del mundo material a procesos y estados mentales, lo mismo que la "reducción" de estos últimos a estados y procesos físicos, presupone la legitimidad de la disyunción "o bien existen mentes o existen cuerpos (pero no ambos) ". Esto sería como decir "o bien compré un guante izquierdo y uno derecho o bien compré el par de guantes (pero no ambos)".

“Es perfectamente correcto decir, con cierta "tonada" lógica, que hay mentes y decir, en otra "tonada" lógica, que hay cuerpos. Pero estas expresiones no indican dos tipos diferentes de existencia debido a que dichas expresiones ofrecen dos sentidos distintos de "existir"; algo así como "crecer" tiene sentidos diferentes en "la marea está creciendo", "las esperanzas están creciendo", y "la edad promedio de mortalidad está creciendo". Si alguien afirmara que hay tres cosas que en este momento están creciendo: la marea, las esperanzas y la edad promedio de mortalidad, su broma no sería muy buena. Sería tan mala o tan buena como decir que existen los números primos, los días miércoles, la opinión pública y los barcos, o que existen las mentes y los cuerpos. En los capítulos siguientes trataré de probar que la doctrina oficial se basa en un conjunto de errores categoriales, mostrando las consecuencias lógicamente absurdas que derivan de ella. Esta exhibición de absurdos tendrá el efecto constructivo de indicar, en parte, la lógica conecta de los conceptos referentes a lo mental y al comportamiento.”